

ban en la isla, la nueva situación política creada con la aparición de los partidos políticos: el Unionista, reaccionario y proespañol, y el Liberal, que representaba a los terratenientes cubanos y a la naciente burguesía nacional, y el papel histórico de la "Guerra chica" en 1879, que fue sofocada poco después de iniciarse.

Evalúa el papel de las ideas en la conformación de una conciencia nacional que se entiende a sí misma como independentista y la enorme importancia de los intelectuales de la talla de Enrique José Varona y su escuela positivista en este proceso.

La figura continental de José Martí resalta, tanto en su aspecto político al analizar el autor sus concepciones, como en su sabor mestizo al ser descrito el incidente entre aquél y Ramón Roa.

Martí se nos presenta como el más grande organizador y genio revolucionario de América en el siglo pasado. Concebía la lucha de independencia como una lucha antiimperialista y no como la simple liberación política de España. Su idea de organización revolucionaria se plasma en el Partido Revolucionario Cubano y en su forma de organizar y dirigir la insurrección, con el apoyo popular, con una estrategia política global y con una concepción nacional. Con ello Martí logra la adhesión de Máximo Gómez y Antonio Maceo y un levantamiento que permitirá la derrota de España.

La muerte prematura de Martí y la ingenuidad de los dirigentes revolucionarios, posibilitaron un cambio en la dirección política del movimiento que allana el camino de la intervención norteamericana, cuando España estaba prácticamente derrotada. La política imperialista de los Estados Unidos de apoderarse en las naciones latinoamericanas, comienza y finaliza en Cuba.

El tema de la tercera parte es la historia de la intervención norteamericana de 1898 a 1902, año en que se declara la República: es la miserable historia de la Enmienda Platt y de hombres como Tomás Estrada Palma que la concibieron. Es la historia de la política del "Big Stick" y de la apropiación de los mercados latinoamericanos por el imperialismo norteamericano: en una palabra, es la repartición del mundo que culminara con la I Guerra Mundial. Maniobras políticas, campañas de desprestigio para enemistar a Máximo Gómez, el líder insurrecto vivo más importante, con los órganos políticos y militares del pueblo, desfilan por este capítulo.

La ingenuidad de Máximo Gómez y la descomposición política del movimiento, permitirá a Estados Unidos desconocer a la Asamblea designada por el pueblo, licenciar al ejército y poner a los revolucionarios en una posición de debilidad. Desde esta posición de fuerza imponen a la Asamblea Constituyente la Enmienda Platt.

El epílogo: los años finales de un mambí, Ramón Roa, que nació "rico y murió pobre". Años de decepción y amargura de unos de los más puros luchadores del 68; los mambíes.

La obra de Raúl Roa, más que el análisis económico y político, pretende la descripción histórica de los acontecimientos. En muchos de sus juicios se trasluce

la formación liberal de sus años juveniles. Como todos los hombres de la Revolución cubana, sus orígenes no son propiamente la concepción marxista, sino los de una pequeña burguesía intelectual antiimperialista, que recoge su legado teórico de estas luchas independentistas y lo ubica en un plano histórico distinto. Con un estilo lleno de sabor mestizo, comunica al lector el ambiente que privaba en la América revolucionaria de Martí.

*Raúl Montalvo*

Rosner, Gabriella. *La fuerza de emergencia de las Naciones Unidas*, México, Editorial Limusa-Wiley, S. A., 1966, 283 pp.

La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas fue creada en noviembre de 1956, durante la crisis originada por la política nacionalista egipcia en el Canal de Suez. Dag Hammarskjöld, secretario general de las Naciones Unidas en esa época, jugó un papel determinante para la creación de este instrumento de paz, que ha seguido siendo tema de debate tanto jurídico como político en los círculos internacionales. La importancia del libro de la señorita Gabriella Rosner, radica no sólo en lo discutida que ha sido la creación de la UNEF, sino también en la actuación que ha tenido en los puntos del globo en los que ha intervenido. La autora afirma:

Los resultados obtenidos son notables. Con la ayuda de la Fuerza, se dio fin a una guerra local en el Medio Oriente, se aquietó una situación amenazadora; se hizo posible la tranquilidad y estabilidad razonable en la zona del Canal de Suez y en la frontera egipcio-israelí. El riesgo de interferencia activa en la zona por parte de la Unión Soviética y de los Estados Unidos se eliminó. La creación de la UNEF —un nuevo instrumento de arreglo pacífico— fue un paso positivo de la "diplomacia preventiva" de las Naciones Unidas... El mundo ha construido un aro de poderosas defensas contra la agresión y ha desarrollado salvaguardas para proteger la paz. Las alianzas y contra alianzas, los tratados de asistencia mutua, los arsenales nacionales de armas nucleares, las políticas de disuasión y represalia en masa, las organizaciones internacionales de amplia esfera de acción y propósito, permanecen como poderoso esfuerzo para disuadir la acción militar. En noviembre de 1956, las Naciones Unidas añadieron un instrumento sumamente útil al acervo mundial de equipo mantenedor de la paz.

El prefacio del libro es del profesor Andrew Cordier de la Escuela de Asuntos Internacionales de la Universidad de Columbia. En la introducción, encontramos los párrafos entre comillas que presentamos antes. La obra está compuesta de los capítulos siguientes: Antecedentes políticos; Creación de la fuerza; Fundamento legal; Funciones y facultades; Composición, organiza-

ción, control; Personalidad jurídica internacional; Financiamiento de la fuerza, y UNEF: arma de paz.

En el capítulo primero nos reseña los antecedentes políticos y la situación crítica que obligó a las Naciones Unidas a la creación de la UNEF. Analiza las tensiones araboisraelíes, originadas por la creación del Estado de Israel en 1948 y en el precario armisticio entre Israel y los árabes de 1949. Enseguida estudia la política nacionalista del recién fallecido Gammal Abd Al-Nasser y las repercusiones de la misma en el ámbito internacional que puso en grave peligro la paz y la seguridad internacionales.

La creación de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas el 29 de octubre de 1956, concilió las soluciones que se presentaban ante la invasión de Egipto por Israel, Francia y la Gran Bretaña, al evitar la aplicación de sanciones colectivas, contempladas en la resolución "Unidos para la paz" de la Asamblea General, y evitó también que a los Estados invasores se les calificara de "agresores". En el capítulo segundo, la autora, enumera las intervenciones en la Asamblea General de las diferentes delegaciones, en pro y en contra de la creación de la UNEF. Predominó la opinión de que la UNEF no sería un ejército de combate con objetivos militares; su finalidad sería la de asegurar el cese de las hostilidades y el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas.

En el siguiente capítulo aparecen los fundamentos legales de la creación de la UNEF en las siguientes secciones: La UNEF y la Carta; El papel de los Estados participantes; El papel del Estado huésped; El papel de la Gran Bretaña, Francia e Israel. La señorita Rosner concluye el capítulo afirmando:

La acción militar de las Naciones Unidas en el Medio Oriente ha traído a colación cierto número de importantes cuestiones jurídicas que no se han resuelto y que continúan siendo materia de gran controversia. Por ejemplo, la cuestión de hasta qué punto están obligados moral y legalmente los Estados miembros a contribuir a una fuerza policiaca, una vez establecida por la Asamblea, y una vez que los Estados en cuestión hayan consentido en su establecimiento, no se ha resuelto claramente. Tampoco se ha decidido el problema del derecho de los Estados contribuyentes para retirar unilateralmente su contingente sin autorización expresa de las Naciones Unidas.

La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas logró la situación jurídica de órgano aceptado de la Asamblea General, perdiendo con ello su carácter provisional en el año de 1963. A partir de esa fecha, la asamblea le ha confiado varias tareas en cumplimiento de sus funciones y facultades. Las funciones y facultades de la UNEF, las estudia la autora en el capítulo cuarto. Una característica fundamental de la UNEF es "su carácter internacional como organismo subsidiario de las Naciones Unidas". Es responsable sólo

ante la Asamblea General, y la autoridad de su comandante en jefe es independiente de las políticas nacionales. El capítulo cuarto se compone de las secciones siguientes: Características de la fuerza; La fuerza de emergencia en acción; El problema de Gaza; El problema del Golfo de Akaba, y El problema de las líneas de armisticio.

La composición, organización, control, personalidad jurídica internacional y financiamiento de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas son estudiados detenidamente por la señorita Rosner. Los juicios que formula están basados en la agotadora investigación que precedió a la redacción del brillante estudio.

El último capítulo lo dedica a demostrar que la UNEF es una verdadera arma de paz y afirma al final del mismo:

La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas sigue funcionando como símbolo del creciente interés común en un mundo pacífico y tranquilo. La primera fuerza policiaca internacional ha enfriado las pasiones, suavizado las humillaciones nacionales, promovido el arreglo pacífico y significado como un modelo útil de la mediación militar de las Naciones Unidas.

Desgraciadamente las anteriores afirmaciones, que fueron casi ciertas cuando el libro fue escrito, han perdido actualmente su valor ya que la zona del Medio Oriente está convertida en un polvorín próximo a estallar si los Estados no le dan a la organización mundial los medios efectivos de solucionar el conflicto.

La obra concluye con un apéndice histórico y una completa bibliografía. Las notas están agrupadas al final del libro, lo que impide su rápida lectura.

*Liborio Villalobos C.*

Simon, Sacha. *El desafío soviético*, París, Ediciones Dronte, 1971, 325 pp.

Con un título en español demasiado ambicioso acaba de aparecer el libro del profesor de Nancy, Francia, Sacha Simon *El desafío soviético*, que es una traducción de *La Gageure Sovietique*. Creo que hubiera sido más adecuada la traducción al español como "La apuesta soviética", que además hubiera resultado más apropiada al contenido general del libro.

Unas palabras sobre el autor: Además de profesor es autor de *La Mort dans l'ame, Chers Sovietiques y Moscou*. En 1959 fue nombrado como enviado permanente de *Le Figaro* en Moscú, donde permaneció por un total de siete años.

El libro de Simon no es una investigación cuidadosa y documentada sobre la problemática soviética, sino que más bien parece el resumen de las notas y de las observaciones tomadas en un viaje turístico, lo cual tampoco es cierto, porque el autor estuvo en la URSS durante varios años en calidad de periodista.